

¿Son los humanos realmente seres de luz?



¿Es el ADN el Próximo Internet?

por Dan Eden

2012

http://www.bibliotecapleyades.net/ciencia/ciencia_genoma51.htm

seryactuar.org

¿Es el ADN el Próximo Internet?

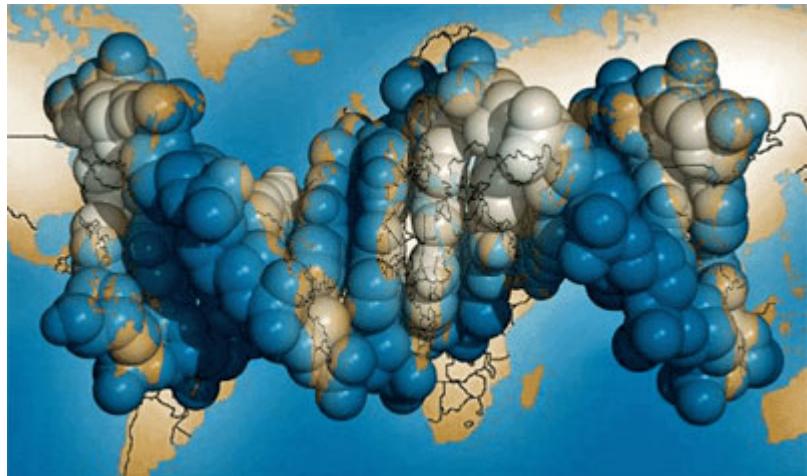
¿Son los humanos realmente seres de luz?

por Dan Eden - Versión original del Sitio Web: <http://www.viewzone.com/dnax.html>

8 Febrero 2012 - Traducción de Adela Kaufmann

Dan Eden Examina algunas sorprendentes afirmaciones hechas por científicos rusos

Recibo muchas sugerencias para historias, y realmente las aprecio. Pero algunas de ellas son demasiado buenas para ser verdad. Un ejemplo de esto fue la historia de un esqueleto humano gigante - tal vez de 40 pies de altura - que fue descubierto por un equipo ruso de arqueólogos. La historia tenía fotos y enlaces acompañándola, y parecía prometedora. Pero al investigar los enlaces entraban en un círculo: cada enlace usaba el otro enlace como fuente. Finalmente aparecieron los elementos de las fotos y pudimos reconocer que un buen trabajo de Photoshop nos había engañado a todos.



Tuve esta misma experiencia de entrar en un bucle de retroalimentación cuando me enviaron un artículo en el que un científico (ruso de nuevo), **Pjotr Garjajev**, había logrado interceptar la comunicación de una molécula de ADN en forma de fotones ultravioleta - ¡luz!

Es más, afirmaba haber capturado esta comunicación de un organismo (un embrión de rana) con un rayo láser que luego fue transmitido a otros organismos de ADN (un embrión de salamandra), ¡haciendo que este último embrío se convirtiera en una rana! Pero esto sólo era el principio.

El Dr. Garjajev afirmaba que esta comunicación no era algo que sólo se daba dentro de las células individuales o entre una célula y otra. Afirmaba que los organismos utilizan esta "luz" para "hablar" con otros organismos, y sugería que esto podría explicar la telepatía y la percepción extrasensorial.

Era como si los seres humanos ya tuviéramos nuestro propio Internet inalámbrico basado en nuestro ADN. ¡ala!

Traté de encontrar una revista científica que tuviera este experimento. Todo lo que pude encontrar fueron blogs y otros sitios Web que llevaban la misma historia, palabra por palabra, sin ninguna referencia. Eso hasta que me topé con el trabajo de **Fritz-Albert Popp**. Entonces todo lo que acababa de leer pareció muy verosímil.

Fritz-Albert Popp pensó haber descubierto una cura para el cáncer. No estoy convencido de que no lo hiciera. Era **1970**, y Popp, un **biofísico teórico de la Universidad de Marburg, en Alemania**, había estado enseñando radiología: la interacción de la radiación electromagnética (EM) sobre los sistemas biológicos.



Era demasiado pronto para preocuparse por cosas como los teléfonos celulares y las torres de microondas, que están ahora comúnmente relacionados con el cáncer y la leucemia. El mundo de Popp era mucho más

pequeño. Había estado examinando dos moléculas casi idénticas:

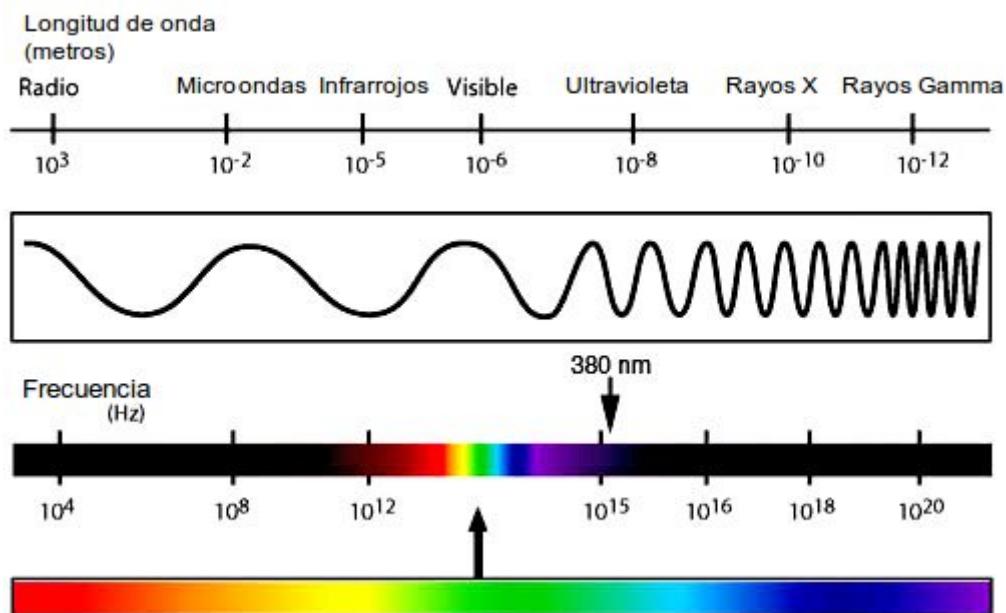
- El **benzo[a]pireno**, un hidrocarburo policíclico conocido por ser uno de los más letales agentes carcinógenos para los seres humanos, y
- Su gemelo (excepto por una pequeña alteración en su composición molecular), el **benzo[e]pireno**.

Él había iluminado ambas moléculas con luz ultravioleta (UV) en un intento de encontrar exactamente qué era lo que hacía tan diferentes a estas dos moléculas *casi* idénticas.

¿Por qué Luz Ultravioleta?

Popp eligió trabajar específicamente con la luz ultravioleta, debido a los experimentos de un biólogo ruso llamado **Alexander Gurwitsch** quien en 1923, mientras trabajaba con cebollas, descubrió que las raíces podían estimular las raíces de una planta vecina, si las dos plantas adyacentes se encontraban en frascos de **cristal de cuarzo**, pero no si estaban en frascos de cristal de **silicio**. La única diferencia es que el silicio filtra longitudes de onda UV de luz mientras que el cuarzo no lo hace. Gurwitsch teorizó que las raíces de cebolla podrían comunicarse entre sí por medio de la luz ultravioleta.

ESPECTRO ELECTROMAGNETICO



Todas las vibraciones de energía son parte del **espectro electromagnético**. Este incluye la energía eléctrica, calor, sonido, luz, ondas de radio y ondas radiactivas. La luz UV es simplemente una pequeña porción del espectro de energía EM, con una longitud de onda muy corta.

Lo que Popp descubrió fue que el benzo[a]pireno (la molécula que produce cáncer) absorbía la luz ultravioleta, y luego la re-emitió en una frecuencia completamente diferente - era un "codificador" de luz. El benzo[e]pireno (inofensivo para los humanos), permitía que la luz UV pasara a través de ella sin alteraciones.

Popp estaba desconcertado por esta diferencia, y continuó experimentando con luz ultravioleta y otros compuestos. Realizó su prueba en 37 diversos productos químicos, algunos causantes de cáncer y otros no. Después de un tiempo, fue capaz de *predecir* qué sustancias podían causar cáncer. En todos los casos, los compuestos cancerígenos que tomaron la luz UV, la absorbieron, y le cambiaron o desmodularon la frecuencia.

Había otra propiedad extraña en estos compuestos:

- Cada uno de los carcinógenos sólo reaccionaba a la luz de una frecuencia específica - 380 nm (nanómetros) en la gama ultravioleta.

Popp no dejaba de preguntarse porqué una sustancia causante de cáncer sería un codificador de luz. Empezó a leer la literatura científica específica sobre reacciones biológicas humanas, y se encontró con información acerca de un fenómeno llamado '**fotorreparación**'.

Fotorreparación



A partir de experimentos biológicos de laboratorio es bien sabido que si se hace explotar una célula con luz UV, de manera que el 99 por ciento de la célula -incluyendo su ADN- se destruya, puede reparar casi por completo el daño *en un solo día* con solo que la célula se irradie con la misma longitud de onda *a una intensidad mucho más débil*.

Hasta el momento, los científicos no entienden este fenómeno, llamado *fotorreparación*, pero nadie lo ha cuestionado.

Popp también sabía que los pacientes con *xerodermia pigmentosa* eventualmente mueren de cáncer de piel debido a que su sistema de fotorreparación **no puede** reparar el daño solar. Le llamó la atención también el hecho de que la fotorreparación funciona con más eficiencia a 380 nm -. La misma frecuencia a la cual reaccionan y se desmodulan los compuestos que causan cáncer.

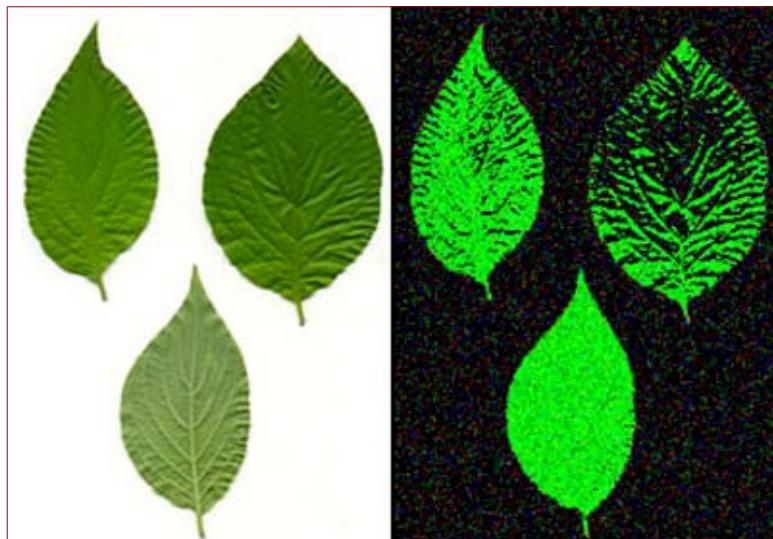
Aquí fue donde Popp hizo su salto lógico. Si los carcinógenos sólo reaccionan a esta frecuencia, de alguna manera la misma debe estar vinculada con la fotorreparación. De ser así, significaría que en el cuerpo existe algún tipo de luz responsable de la fotorreparación. Un compuesto cancerígeno sería aquel que bloquease permanentemente esa luz, de manera que la fotorreparación no pudiera seguir funcionando.

Parecía lógico, pero ¿era cierto?

Luz dentro del cuerpo

Popp se asustó con esto. Escribió un artículo académico sobre ello, y una prestigiosa revista médica accedió a publicarlo. No mucho tiempo después, Popp fue abordado por un estudiante llamado **Bernhard Ruth**, quien pidió a Popp que supervisara el trabajo de su tesis doctoral. Popp le dijo a Ruth que estaba dispuesto a hacerlo si el estudiante podía demostrar que *emanaba luz del cuerpo humano*.

Este encuentro fue afortunado para Popp, porque Ruth pasó a ser un excelente físico experimental. Ruth pensó que la idea era ridícula, y se puso a trabajar de inmediato construyendo un equipo para probar que la hipótesis de Popp estaba equivocada.



En dos años, Ruth había construido una máquina parecida a un gran detector de rayos X que utilizaba un fotomultiplicador para contar la luz, fotón a fotón. Incluso hoy en día, sigue siendo una de las mejores piezas de equipamiento en este campo. La máquina tenía que ser muy sensible, ya que tenía que medir lo

que Popp suponía serían emisiones extremadamente débiles.

En un viejo documental tomado en el laboratorio en el Instituto Internacional de Biofísica, el Dr. Popp abre una cámara del tamaño de una caja de pan. Coloca un corte fresco de una planta y un fósforo de madera en un recipiente de plástico dentro de la cámara oscura y cierra la puerta a prueba de luz.

Inmediatamente, él enciende el fotomultiplicador y aparece la imagen en una pantalla de ordenador. El palito de la cerilla es negro, mientras la verde silueta brillante de las hojas es claramente visible.

El Dr. Popp exclama:

"Hoy sabemos que, el hombre es esencialmente un ser de luz".

En 1976, estaban listos para su primer ensayo con plántulas de pepino. El fotomultiplicador mostró que las plántulas estaban emitiendo fotones, u ondas de luz de una intensidad sorprendentemente alta. Por si la luz tuviera que ver con un efecto de fotosíntesis, decidieron que su próxima prueba - con patatas - sería hacer crecer las plántulas de semillas *en la oscuridad*.

Esta vez, cuando las plántulas fueron colocadas en el fotomultiplicador, registraron una intensidad aún mayor de luz. Es más, los fotones en los sistemas vivientes que ellos habían examinado eran *más coherentes* que ninguna otra cosa jamás vista.

Popp empezó a pensar acerca de la luz en la naturaleza. La luz estaba presente en las plantas y era utilizada durante la fotosíntesis. *Cuando comemos alimentos de origen vegetal, pensó, debe ser que tomamos esos fotones y los almacenamos.*

Por ejemplo, cuando consumimos brócoli, y lo digerimos, éste es metabolizado en dióxido de carbono (CO^2) y agua, *además* de la luz almacenada del sol y la fotosíntesis. Extraemos las emisiones de CO^2 y eliminamos el agua, pero la luz, una onda electromagnética, debe ser almacenada. Cuando es tomada por el cuerpo, la energía de estos fotones se disipa y se distribuye en todo el espectro de frecuencias electromagnéticas, desde la más baja a la más alta.

Esta energía es *la fuerza motriz* de todas las moléculas de nuestro cuerpo. Antes de que pueda producirse cualquier reacción química, por lo menos un electrón debe ser activado por un fotón con una determinada longitud de onda y suficiente energía.

El bioquímico y ganador del Premio Nobel, *Lehninger*, menciona en su libro de texto que algunas reacciones en la célula viva suceden mucho más rápido de lo que corresponde a 37°C de temperatura. La explicación parece ser que el cuerpo *dirige deliberadamente* las reacciones químicas por medio de vibraciones electromagnéticas (biofotones).

Los fotones (luz), controlan todo en las células

Los fotones activan los procesos del cuerpo, como un director de orquesta llevando cada instrumento al sonido colectivo. Diferentes frecuencias realizan diferentes funciones.

Popp encontró que las moléculas en las células respondían a ciertas frecuencias, y que una serie de vibraciones de los fotones causaban una variedad de frecuencias en otras moléculas del cuerpo. Esta teoría ha sido apoyada por el Dr. *Veljko Veljkovic*, quien ahora dirige el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias y de Ingeniería del Instituto de Ciencias Nucleares Vinca.

Se atrevió a hacer la pregunta que siempre ha desconcertado a los biólogos celulares:

¿Qué es lo que ha permitido a las decenas de miles de diferentes tipos de moléculas en el organismo reconocer sus objetivos específicos?



Los procesos de vida dependen de las interacciones selectivas entre moléculas concretas, y eso es cierto para el metabolismo básico hasta los más sutiles matices de la emoción. Es como tratar de encontrar un amigo en un salón de baile muy grande, muy concurrido, en la oscuridad.

Incluso actualmente, la imagen convencional de una célula es la de una bolsa de moléculas disueltas en agua. Y a través de chocar entre sí *por casualidad* - colisiones aleatorias - aquellas moléculas que tienen formas que se complementan encajan unas con otras para que puedan tener lugar las reacciones bioquímicas apropiadas.

Este modelo de "cerradura y llave" ha sido refinado a una hipótesis de 'ajuste provocado' más flexible (y realista) que permite a cada molécula cambiar ligeramente de forma para *adaptarse mejor* a la otra, una vez que han entrado en contacto. Pero la idea principal sigue siendo la misma. Se supone que explica de qué manera las enzimas pueden reconocer sus respectivos sustratos, cómo los anticuerpos del sistema inmunológico pueden adherirse a invasores extraños específicos, y desactivarlos.

Por extensión, así es como las proteínas pueden 'acoplarse' con las diversas proteínas asociadas, o adherirse a ácidos nucleicos específicos para controlar la expresión de los genes, o ensamblarse en los ribosomas para traducir las proteínas, u otros diversos complejos moleculares que modifican los mensajes genéticos de varias maneras. Sin embargo, con miles, o incluso cientos de miles de reacciones ocurriendo cada segundo en una sola célula, esto parece querer llevar el concepto "mecánico" un poco demasiado lejos.

Lo que ha propuesto Veljkovic es que, de alguna manera, cada molécula emite un campo electromagnético único que pueden "sentir" el campo de la molécula complementaria. Es como si hubiera un "baile" en el medio celular, y las moléculas se movieran según el ritmo. La música la aportan los biofotones.

"Veljkovic y Cosic propusieron que las interacciones moleculares son de naturaleza eléctrica, y tienen lugar a través de distancias que resultan enormes en comparación con el tamaño de las moléculas."

Cosic introdujo posteriormente la idea de las **interacciones dinámicas de los campos electromagnéticos**, es decir, que las moléculas 'reconocen' sus objetivos particulares y viceversa mediante la resonancia electromagnética. En otras palabras, las moléculas emiten frecuencias específicas de ondas electromagnéticas que no sólo les permiten "verse" y "oírse" entre sí, ya que ambos modos, **fotones** y **fonones** existen para las ondas electromagnéticas, sino que también se influyen unas a otras a distancia, y son inevitablemente atraídas entre sí, si están vibrando fuera de fase (es decir, de forma complementaria). "

- La verdadera revolución Bioinformática: proteínas y ácidos nucleicos se cantan unos a otros -¹

"Alrededor de 100,000 reacciones químicas se suceden cada segundo en todas las células. La reacción química sólo puede ocurrir si la molécula que está reaccionando es estimulada por un fotón ... Una vez que el fotón ha despertado una reacción, vuelve al campo y está disponible para más reacciones... Estamos nadando en un océano de luz. "

Esta "emisión de biofotones", como Popp les llama, proporciona un sistema de comunicación ideal para la transferencia de información a través de muchas células del organismo. Pero la pregunta más importante sigue siendo: **¿de dónde proviene la luz?**

Un estudiante especialmente dotado lo llevó a realizar otro experimento. Se sabe que cuando el bromuro de etidio se aplica a las muestras de ADN, se introduce entre los pares de bases de la doble hélice, causando que el ADN se desenrolle. El estudiante sugirió que, después de aplicar el producto químico **se**

¹ The Real Bioinformatics Revolution: Proteins and Nucleic Acids Singing to One Another - <http://www.i-sis.org.uk/TheRealBioinformaticsRevolution.php>

midiera la luz proveniente de la muestra. Popp encontró que cuanto mayor era la concentración de etidio más ADN se descifraba, pero también más fuerte era la intensidad de la luz. Por el contrario, mientras menos etidio utilizaba, menos luz se emitía.

También descubrió que el ADN podía emitir una amplia gama de frecuencias, algunas de las cuales parecían estar vinculadas a ciertas funciones. Si el ADN almacenaba esta luz, una vez descomprimido es natural que emitiera más luz. Estos y otros estudios le demostraron a Popp que una de las fuentes más esenciales de luz y biofotones es el ADN.

El ADN es como el diapasón (afinador) del cuerpo. Si se golpea una frecuencia determinada el resultado son ciertas moléculas. Popp también se dio cuenta de que era posible que hubiera tropezado con el eslabón perdido en la teoría actual del ADN, que podría explicar tal vez **el mayor milagro de todos en la biología humana** -de cómo una sola célula puede convertirse en un ser humano completamente formado.

De cómo las células se "hablan" entre sí

Cuando te haces un corte o un rasguño en la piel, las células que se han dañado, de alguna manera mandan una señal a las células sanas circundantes para comenzar la reproducción de copias de sí mismas para llenar y reparar la abertura. Cuando la piel ha vuelto a la normalidad, se envía una señal a las células para decirles que dejen de reproducirse.

Los científicos se han preguntado exactamente *cómo funciona esto*. Con las emisiones de biofotones, Popp creía tener una respuesta a esta pregunta.

Este fenómeno de coordinación y comunicación sólo puede ocurrir en un sistema holístico, con un organizador central. Popp demostró en sus experimentos que estas débiles emisiones de luz bastaban para organizar las reparaciones del cuerpo. Las emisiones tenían que ser *de baja intensidad* debido a que estas comunicaciones tenían lugar en un nivel intracelular cuántico muy pequeño. Las intensidades más elevadas sólo tendrían efecto en el mundo de lo grande, y crearían demasiado "ruido" para ser efectivas.

El número de fotones emitidos parecía estar ligado a la posición del organismo en la escala evolutiva:

- Cuanto **más complejo** el organismo, **menos fotones** eran emitidos.

Los animales y plantas rudimentarias tendían a emitir 100 fotones/cm²/seg a una longitud de onda de 200-800 nm, que corresponde a una onda electromagnética *de muy alta frecuencia*, ya dentro de la gama visible, mientras que los humanos emiten sólo 10 fotones/cm² por segundo en la misma frecuencia

En una serie de estudios, Popp tuvo uno de sus ayudantes - una mujer joven y sana de 27 años de edad - sentada en la sala todos los días durante nueve meses, mientras él realizaba la lectura de fotones de una pequeña área de su mano y frente.

Luego de analizar los datos Popp descubrió, para su sorpresa, que las emisiones de luz seguían ciertas series de patrones - ritmos biológicos a los 7, 14, 32, 80 y 270 días, y las similitudes eran también observadas durante el día o la noche, por semana y por mes, como si el cuerpo estuviera siguiendo los biorritmos del mundo, así como los suyos propios.

El cáncer es una pérdida de luz coherente

Hasta el momento, Popp había estudiado sólo a individuos sanos, encontrando una exquisita coherencia a nivel cuántico. Pero, ¿qué tipo de luz se halla presente en quienes están enfermos?

Popp probó su máquina en una serie de pacientes con **cáncer**. En todos los casos, estos pacientes habían perdido sus ritmos naturales periódicos, así como su coherencia. Las líneas de comunicación interna estaban desmoduladas. Ellos habían perdido su conexión con el mundo. En efecto, su luz estaba apagándose.

En la **esclerosis múltiple** se ve todo lo contrario: La esclerosis múltiple es un estado de demasiado orden. Los pacientes con esta enfermedad están recibiendo un exceso de luz, lo cual inhibe la capacidad de sus células para hacer su trabajo. El exceso de armonía cooperativa impedía la flexibilidad y la individualidad – como cuando demasiados soldados marchan al paso al cruzar un puente, provocando su hundimiento.

La coherencia perfecta es un estado [de equilibrio] óptimo entre el caos y el orden. Con demasiada cooperación, es como si los miembros individuales de la orquesta ya no fueran capaces de improvisar. En efecto, los pacientes con EM se están *ahogando en luz*.

Popp también examinó los efectos del estrés. En un estado de **estrés**, la tasa de emisiones de biofotones aumenta - un mecanismo de defensa diseñado para *restaurar* el equilibrio del paciente.

Popp ha reconocido ahora que lo que encontró a través de sus experimentos es mucho más que una cura para el cáncer o una *Gestaltbildung* (proceso de formación). Es un modelo que proporciona una mejor explicación que la actual **teoría neo-darwinista** de cómo evolucionan todos los seres vivos en el planeta ya que en lugar de ser un sistema de error afortunado aunque definitivamente aleatorio, si el ADN utiliza las frecuencias de cada variedad *como un instrumento de información, lo que sugiere es un sistema de retroalimentación de comunicación perfecta a través de ondas que codifican y transfieren información*.

"Buenas vibras" significa luz coherente

Popp llegó a darse cuenta de que la luz en el cuerpo podría incluso ser la clave de la salud y la enfermedad.

En un experimento, comparó la luz de huevos de gallina de granja criadas en libertad con los de gallinas enjauladas en corrales. Los fotones de las primeras eran mucho más coherentes que los de las últimas.

Popp pasó a utilizar las emisiones de biofotones como una herramienta para medir la calidad de los alimentos. Los alimentos más saludables tenían una *intensidad de luz menor y más coherente*. Cualquier alteración en el sistema incrementaba la producción de fotones.

Salud es un estado de perfecta comunicación subatómica, y la *mala salud* es un estado de ruptura en la comunicación. Estamos enfermos cuando nuestras ondas están *fuerza de sincronía*.

Actualmente se utiliza la detección de emisión de biofotones a nivel comercial en la industria alimentaria. La ciencia agrícola está buscando las emisiones de Biofotones para determinar la salud de las plantas con el propósito de controlar la calidad de los alimentos. *Biophotonen* es una empresa que trabaja en el desarrollo de aplicaciones y prácticas de la biofotónica. El trabajo se basa en una variedad de patentes. "Biophotonen" resuelve los problemas prácticos de la industria alimentaria, la industria medioambiental, la de cosméticos, etc.

Vástago del descubrimiento del Dr. Popp

En la década de 1970 el Dr. **Veljko Veljkovic**, que ahora dirige el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias e Ingeniería del Instituto de Ciencias Nucleares Vinca, descubrió también un método para predecir cuáles de entre los cientos de nuevas sustancias químicas fabricadas por la industria química en rápida expansión eran cancerígenas, mediante el cálculo de ciertas propiedades electrónicas, biofotónicas de las moléculas.

Este método pronto se encontró que era igualmente aplicable a la predicción de productos químicos orgánicos mutagénicos o tóxicos, e incluso aquellos que eran antibióticos o citostáticos (anti-cáncer).

Desde entonces el Instituto Veljkovic, en Belgrado, ha colaborado con otros laboratorios europeos para aplicar el mismo método al descubrimiento de fármacos, especialmente contra la enfermedad del SIDA.

La terapia de biofotones

La terapia de biofotones es la aplicación de la luz a determinadas áreas de la piel con fines curativos. La luz, o fotones emitidos por estos aparatos son absorbidos por los foto-receptores de la piel, viajando luego al cerebro a través del sistema nervioso del cuerpo, donde ayudan a regular lo que se conoce como nuestra bioenergía humana. Mediante la estimulación de ciertas áreas del cuerpo con cantidades específicas de luz, la terapia de biofotones puede ayudar a reducir el dolor, así como ayudar en diversos procesos de curación de todo el cuerpo.

La teoría detrás de la terapia de biofotones está basada en el trabajo del **Dr. Franz Morell** y ha sido divulgada por el trabajo de los doctores L.C. Vincent y F.A. Popp, quienes teorizaron que la luz puede afectar la oscilación electromagnética, u ondas del cuerpo, y regular la actividad enzimática.

A Popp le costó unos 25 años conseguir partidarios entre la comunidad científica. Poco a poco, unos pocos científicos seleccionados de todo el mundo empezaron a considerar que el sistema de comunicación del cuerpo podría ser una compleja red de resonancia y frecuencia. Finalmente, formarían el *Instituto Internacional de Biofísica*, compuesto por 15 grupos de científicos de centros internacionales de todo el mundo.

Popp y sus nuevos colegas han seguido estudiando las emisiones de luz de varios organismos de la misma especie, por primera vez en un experimento con un tipo de pulga de agua del género *Daphnia*. Lo que encontraron fue poco menos que sorprendente. Las pruebas con un fotomultiplicador mostraron que las pulgas de agua estaban absorbiendo la luz emitida que unas y otras emitían.

Popp intentó el mismo experimento con peces pequeños y obtuvo el mismo resultado.



Según su fotomultiplicador, los girasoles son como aspiradoras biológicas, moviéndose en la dirección de la mayoría de fotones solares para succionarlos. Incluso las bacterias ingieren fotones de los medios en las que son puestas.

La comunicación entre organismos

Así, Popp se dio cuenta de que estas emisiones tenían un propósito fuera del cuerpo.

La resonancia de ondas no sólo era utilizada para comunicarse en el interior del cuerpo, sino también entre los seres vivos. Dos seres sanos participando en la 'succión de fotones', como él lo llamó, intercambiando fotones.

Popp se dio cuenta de que este intercambio podría desvelar el secreto de algunos de los enigmas más persistentes del reino animal:



- Cómo los bancos de peces o las bandadas de pájaros crean una coordinación perfecta e instantánea.

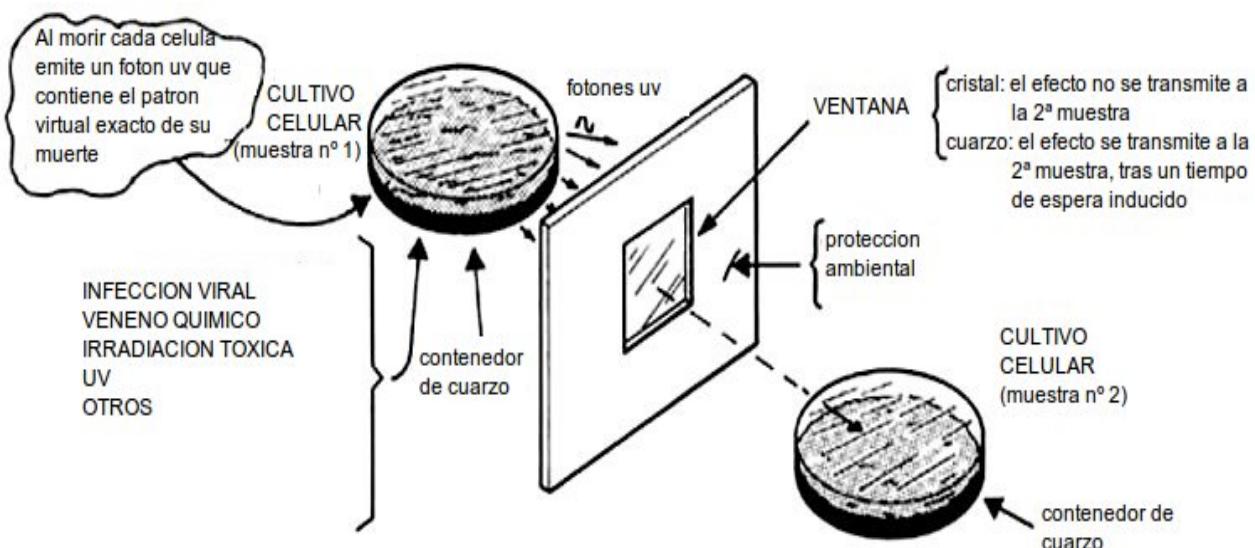
Muchos de los experimentos sobre la habilidad de orientación de los animales demuestran que no tiene nada que ver con seguir los senderos habituales, los olores e incluso los campos electromagnéticos de la

tierra, sino más bien con alguna forma de silenciosa comunicación que actúa como una invisible goma elástica, aun cuando los animales estén separados por kilómetros de distancia.

Para los seres humanos, había otra posibilidad. Si pudiéramos absorber los fotones de los otros seres vivos, podríamos también ser capaces de utilizar su información para corregir nuestra propia luz, si estuviera desequilibrada.

Transmisión de muerte a través del “Canal Paranormal de Luz”

Algunos experimentos muy interesantes fueron realizados por V.P. Kaznacheyev y otros en relación con la *paranormal* transmisión de la muerte mediante la comunicación de luz entre organismos. En pocas palabras, se seleccionaron dos grupos de células a partir de un mismo cultivo celular, colocando una muestra a cada lado de una ventana que unía dos salas blindadas ambientalmente. Los cultivos celulares se hallaban en contenedores de cuarzo.



Se utilizó un cultivo de células como ejemplar de iniciación, y fue sometido a un mecanismo mortal (- virus, germe, veneno químico, irradiación, rayos ultravioletas, etc.)

Se observó el segundo cultivo celular para determinar los efectos que se habían transmitido procedentes de la muestra de cultivo siendo asesinada.

Si la ventana estaba hecha de cristal ordinario, la segunda muestra se mantenía viva y sana. Si la ventana estaba hecha de cuarzo, la segunda muestra enfermaba y moría *con los mismos síntomas* que la primera muestra.

Los experimentos se realizaron en la oscuridad, y Kaznacheyev y sus colegas registraron más de 5.000. La aparición de la enfermedad complementaria *inducida*, y la muerte en el segundo cultivo se producía tras un tiempo razonable - por ejemplo, entre dos y cuatro horas - después de la enfermedad y la muerte del cultivo principal.

La principal diferencia de transmisión entre la ventana de cristal y la de cuarzo es que **el cuarzo transmite tanto ultravioleta como infrarroja**, mientras que el vidrio es relativamente opaco a la radiación ultravioleta e infrarroja. Tanto el cuarzo como el cristal transmiten luz visible. Así, **el vidrio es un supresor del canal paranormal, mientras que el cuarzo no lo es.**

En 1950, investigadores occidentales ²descubrieron que se podía matar células en la oscuridad con

² [V.P.Kaznacheyev y otros, "Interacciones Intercelulares a Distancia en un Sistema de Cultivos de Dos Tejidos", Sistemas psicoenergéticos, vol. 1, N ° 3, marzo 1976, pp 141-142.]

radiación ultravioleta. Luego, y tras mantenerlas resguardadas de la luz visible durante veinticuatro horas o más, si se las irradiaba con luz visible las células empezaban a revivir por cientos de miles a pesar de que haber estado *clínicamente muertas*.

Concretamente, cada célula emite *radiación mitogenética* en el rango ultravioleta en dos ocasiones: cuando *nace* y cuando *muere*. El fotón ultravioleta emitido en el momento de la muerte contiene el patrón del estado virtual *exacto* de la condición que tenía la célula al morir.

Las células sanas son bombardeadas con mensajes de muerte por parte de aquellas que están muriendo, y esto difunde el patrón de muerte en todo el cultivo sano, despertando finalmente el mismo patrón de muerte allí.

Popp había comenzado a experimentar con esta idea. Si unos químicos causantes de cáncer podían alterar las emisiones de biofotones del cuerpo, entonces podría ser que otras sustancias pudieran *reintroducir* una mejor comunicación.

Popp se preguntaba si ciertos extractos de plantas podrían cambiar el carácter de las emisiones de biofotones de las células cancerosas para hacerlas comunicarse de nuevo con el resto del cuerpo.



Empezó a experimentar con una serie de sustancias no tóxicas que presuntamente tenían éxito en el tratamiento del cáncer. Toda la serie de sustancias *menos una*, sólo aumentaron los fotones de las células tumorales, haciéndolas aún más letales para el organismo. La excepción fue el **muérdago**, que parecía ayudar al cuerpo a 'resocializar' las emisiones de fotones de las células tumorales de vuelta a la normalidad.

En uno de los numerosos casos, Popp contactó con una mujer de unos treinta años que tenía cáncer de mama y vaginal. Popp encontró un remedio de muérdago que creaba *coherencia* en sus muestras de tejido de cáncer. De acuerdo con su médico, la mujer dejó cualquier otro tratamiento que no fuera el extracto de muérdago y, después de un año todas sus pruebas de laboratorio estaban casi normales.

Para Popp, la homeopatía es otro ejemplo de la *succión de fotones*. Había comenzado a pensar en ello como un "*amortiguador de resonancia*".

La homeopatía se basa en la idea de que similares se tratan con similares. Un extracto de la planta que a plena potencia puede causar ronchas en el cuerpo, se utiliza de forma extremadamente diluida para librarse de ellas.

Si una frecuencia hostil al cuerpo puede producir ciertos síntomas, se deduce que una alta dilución de una sustancia que puede producir los mismos síntomas también llevará esa frecuencia. Al igual que un diapasón de sintonía de resonancia, una solución homeopática adecuada puede *atraer* y luego *absorber* las oscilaciones anormales, lo que permite que el cuerpo vuelva a un estado de salud normal.

Popp pensaba que la señalización molecular electro-magnética podría incluso *explicar* la acupuntura. Según la medicina tradicional china, el cuerpo humano tiene un sistema de meridianos, corriendo en lo profundo de los tejidos, a través del cual fluye una energía invisible que los chinos llaman chi, o fuerza vital.

El ch'i supuestamente entra en el cuerpo a través de estos puntos de acupuntura y fluye hasta las estructuras más profundas de los órganos (que no se corresponden con aquellas de la biología occidental), suministrando energía (o fuerza de vida). La enfermedad ocurre cuando esta energía es bloqueada en cualquier punto a lo largo de las vías. Según Popp, el sistema de meridianos transmite ondas específicas de energía a zonas específicas del cuerpo.

La investigación ha demostrado que muchos de los puntos de acupuntura presentan una resistencia eléctrica drásticamente reducida en comparación con la piel circundante (10 kilo-ohmios y 3 mega-ohmios,

respectivamente).

El cirujano ortopedista Dr. **Robert Becker**, quien ha hecho un gran trabajo de investigación sobre los campos electromagnéticos en el cuerpo, diseñó un dispositivo especial de registro de electrodos que rueda a lo largo del cuerpo, como un cortador de pizza. Sus muchos estudios han demostrado cargas eléctricas en cada una de las personas analizadas, correspondientes a los puntos de los meridianos chinos.³

Luz en la conciencia humana

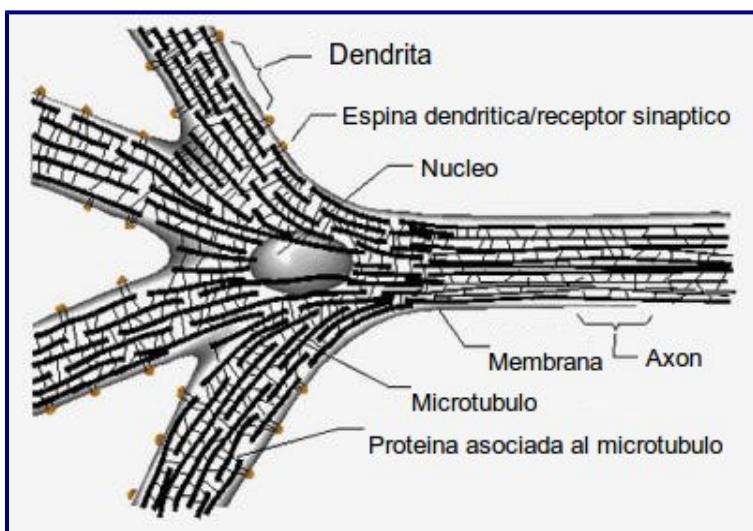
Mencione este último trabajo para aquellos que deseen explorar los límites de la investigación y la teoría del fotón.

En un trabajo pionero con el largo título de "Orchestrated Objective Reduction of Quantum Coherence in Brain Microtubules: The 'Orch OR' Model for Consciousness", por **Stuart Hameroff** y **Roger Penrose**, el cerebro se describe como un ordenador cuántico, cuya principal arquitectura son los microtúbulos-citoesqueletales y otras estructuras dentro de cada una de las neuronas del cerebro.

Si usted examina una neurona, verá que hay muchos tubos huecos rodeando el axón. Estos microtúbulos han sido considerados como una especie de andamio para apoyar la fibra nerviosa. Pero ahora están siendo reexaminados como la posible 'arquitectura' de nuestra conciencia. Las características particulares de los microtúbulos que los hacen aptos para los efectos cuánticos incluyen su:

- Estructura de celosía parecida al cristal
- Núcleo interior hueco
- Organización de la función celular
- Capacidad de procesamiento de la información

Según los investigadores, su tamaño parece perfectamente diseñado para transmitir fotones en el rango UV (ultravioleta)



Esquema de la región central de la neurona (el axón distal y las dendritas no se muestran), mostrando microtúbulos paralelos interconectados por MAP en matriz. Los microtúbulos en los axones son largos y continuos, mientras que en las dendritas son interrumpidos y de polaridad mixta. Las proteínas de enlace conectan los microtúbulos a las proteínas de membrana, incluyendo los receptores de las espinas dendríticas.

"Tradicionalmente visto como los andamios, 'como huesos' de los microtúbulos de la célula, los microtúbulos-citoesqueletales y otras estructuras parecen ahora cumplir un papel en el procesamiento de comunicación e información.

3 Extraído de 'Campo: La Búsqueda de la fuerza secreta del universo', de Lynne McTaggart

Los modelos teóricos sugieren cómo los estados conformacionales de las tubulinas dentro de las retículas de los microtúbulos pueden interactuar con tubulinas vecinas para representar, difundir y procesar la información como en los sistemas de computación 'celular autómata' a nivel molecular.

- Hameroff y Watt, 1982; Rasmussen y otros, 1990; Hameroff y otros, 1992

En su artículo, Hameroff y Penrose presentan un modelo que vincula a los microtúbulos *con la conciencia* utilizando la teoría cuántica. En dicho modelo, surge la coherencia cuántica, y está aislada en los microtúbulos cerebrales hasta que se alcanza un umbral relacionado con la gravedad cuántica. El auto-colapso resultante crea un instantáneo evento de "ahora". (now event)

Las secuencias de estos acontecimientos crean un flujo de *tiempo y conciencia*.

No se preocupe si usted no puede entender esto. Es lectura pesada, pero sí muestra que la existencia de los fotones internos - luz interior - **es muy real**, y *es la base de prácticamente todas las funciones celulares y sistémicas humanas*.

¿Habrá podido, los científicos rusos, realmente cambiar un embrión de salamandra en uno de rana con láser? Prefiero esperar a que se publiquen los detalles reales del experimento, y a que sean revisados - pero estoy mucho menos propenso a descartar esto como ficción, ahora que sé lo de las luces interiores.